

DÍAZ ÁLVAREZ, Juan – MANZANO LEDESMA, Fernando – OLAY VALDÉS, Rodrigo (Coords.). *Sobre España en el largo siglo XVIII*. Gijón, Ediciones Trea-Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII, 2021 (669 págs.).

La obra *Sobre España en el largo siglo XVIII* presenta algunas de las contribuciones más recientes, novedosas y relevantes sobre el dieciochismo español. El trabajo, coordinado por los especialistas Juan Díaz Álvarez, Fernando Manzano Ledesma y Rodrigo Olay Valdés, recoge los resultados del Congreso Internacional Sobre España en el largo siglo XVIII, organizado por el Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII y celebrado de manera virtual entre el 8 y el 10 de junio de 2021. El resultado es una obra extensa, con un total de 51 capítulos de gran variedad temática que versan, en líneas generales, sobre literatura, prensa, política, economía, arte y ciencia. Es necesario reconocer, por lo tanto, la gran labor de los coordinadores en la puesta en común de propuestas tan diferentes metodológica y temáticamente, que ellos deciden agrupar en cinco grandes bloques dentro del libro a modo de “cosmorama hispánico del largo siglo XVIII”, como ellos mismos dicen en sus palabras preliminares. Los bloques se titulan: Literatura, prensa y filología; Historia, Estado y economía; Historia del arte y musicología; Ciencia y tecnología; y América y los americanos.

La propia diversidad de la obra plantea algunas dificultades a la hora de articular los ejes comunes que recorren los trabajos más allá de su agrupación en cinco grandes apartados, como sucede habitualmente en muchos libros resultantes de congresos tan variados. No obstante, en esa pluralidad reside también su riqueza, pues a través de la lectura de estos capítulos apreciamos cuestiones fundamentales de la historiografía actual sobre la Ilustración y el siglo XVIII en el ámbito hispánico. A continuación, se esbozarán algunas de estas cuestiones, las que se han considerado más relevantes. La primera de ellas es precisamente la importancia de América en las reflexiones sobre una Ilustración “española” que debe ser interpretada desde una perspectiva necesariamente transatlántica, en la que los territorios americanos, además de desarrollar sus propios caminos hacia la modernidad, formaron parte activa de las redes internacionales de circulación de ideas y objetos. Así se percibe por el hecho de que América cuente con un bloque propio en el libro a partir de los trabajos sobre la producción de plata en las Indias españolas, sobre la situación de las mujeres en los virreinos, sobre la prensa americana, sobre el simbolismo de la ciudad virreinal, sobre la evangelización, sobre las contribuciones americanas a la economía española y sobre cómo las reformas borbónicas afectaron de manera desigual a los diferentes virreinos.

En segundo lugar, tanto en lo relativo a América como en relación a toda la Monarquía Hispánica, se aprecia la importancia de la prensa como herramienta ilustrada a través de la cual analizar la distribución de ideas, de noticias, de novedades políticas y de avances científicos. Los periódicos en sus diferentes formatos y tipologías circularon ampliamente entre públicos muy diversos, y contribuyeron a elaborar y modelar una esfera pública de opinión que estaba en construcción a lo largo del siglo XVIII. En este libro se abordan estas cuestiones para la *Gazeta* de Guatemala, para la prensa informativa de la ciudad de Sevilla, para la prensa informativa sobre desastres naturales, para la prensa como generadora de cultura científica o para el periódico *El Pensador*, donde se recogen las tensiones entre los periodistas y las clases dirigentes, el género informativo como aliado de las reformas sociales y económicas, las erupciones del Vesubio, el clima y la meteorología en la prensa española y el pensamiento pedagógico de Clavijo y Fajardo, respectivamente. La prensa, por lo tanto, reflejaba algunos de los debates ilustrados vigentes durante el Setecientos.

En tercer lugar, también contribuyeron al debate y a la reflexión las representaciones sobre

diferentes espacios, modelos de género y realidades políticas que encontramos en relatos de viajes u otros formatos literarios y artísticos. Varios de los capítulos abordan estas cuestiones ahondando en la construcción cultural y simbólica de los espacios, de la ciudad e incluso del pasado, un análisis muy pertinente en la historiografía actual. En este libro encontramos este análisis desde una perspectiva de género a través de las representaciones de Humboldt sobre los hombres y las mujeres del País Vasco en sus diarios de viaje, y de los estereotipos nacionales y de género en la obra de *Le Voyager François*. Asimismo, la reconstrucción simbólica del pasado y la percepción extranjera sobre la realidad política española son temas que se analizan en los trabajos sobre la representación de *El Empecinado* en los Episodios Nacionales de Pérez Galdós, sobre las esculturas de batallas de la Reconquista y su relación con la identidad patriótica española del Setecientos, sobre la obra de Jovellanos en torno a Velázquez, o sobre la interpretación del publicista suizo Haller en torno a la Constitución de 1812.

En cuarto lugar, la cuestión del género, además de abordarse desde la perspectiva de la percepción del otro extranjero, también se trabaja desde diferentes enfoques en este libro, lo que nos recuerda la importancia de articular el género como un factor transversal e interrelacionado con otros factores que ayudaron a definir la identidad de las personas en entornos cambiantes. La construcción de la feminidad y la masculinidad se plantea en estos trabajos a partir del espacio y la cultura material, como pone de manifiesto el estudio de los interiores domésticos zaragozanos del Setecientos, por ejemplo; o también el análisis del rol de las mujeres como figuras activas en la construcción de redes culturales y diplomáticas a través del caso de la condesa de Torrepalma. El estudio de las redes diplomáticas, de las residencias nobiliarias y de la sociabilidad en el siglo XVIII pone también de relieve la importancia de enfocar las estrategias de las familias nobiliarias desde diferentes campos, frecuentemente interrelacionados, como podían ser las maniobras para el ascenso social a través de la conformación de relaciones de parentesco o mediante el servicio al rey para la construcción de una carrera naval.

En quinto lugar, cabe destacar precisamente el papel de la Monarquía Hispánica y de las reformas borbónicas en los diferentes cambios políticos, económicos, industriales y sociales que tuvieron lugar durante este periodo. Algunos de los textos incluidos en esta obra subrayan los debates sobre diferentes vías de progreso en el seno de la Monarquía. Por un lado, desde el punto de vista económico, se plantea el fracaso de la revolución industrial en España a partir del caso de Asturias, pero, por otro lado, también se analiza el caso de la fábrica de seda La Piamontesa en Murcia. Asimismo, iniciativas como la reforma del correo postal para facilitar las conexiones entre los diferentes territorios de la Monarquía, el desarrollo de Sociedades Económicas como la de León y su conexión con las artes o las reformas en los cementerios como parte de las nuevas teorías sobre la higiene permiten estudiar otras vertientes de los cambios que tuvieron lugar durante el Setecientos.

Por último, un bloque fundamental en esta obra por la cantidad de contribuciones es el relativo al arte y la literatura en sus múltiples formatos. El desarrollo de la escultura, de los retratos, de la ópera y del mercado literario (incluyendo concursos académicos), así como la pervivencia de la censura, muestran tanto la vitalidad de estos ámbitos durante la Ilustración como la necesidad de continuar su estudio en la actualidad. Gracias a estas aproximaciones, por ejemplo, se descubren nuevas obras de autores ya conocidos o facetas diferentes, como las composiciones eróticas y clandestinas de Tomás de Iriarte, por ejemplo. También es importante valorar la relación de la producción artística con instituciones tan ilustradas como las academias o las sociedades científicas y literarias, o con fenómenos en crecimiento como el del coleccionismo.

El resultado de todos estos trabajos es una obra completa, diversa y rica tanto en sus temas como en el origen de sus autores y autoras. La interdisciplinariedad es un importante se-

llo en este trabajo, con investigadores e investigadoras procedentes de la historia, la historia del arte, la literatura, la filología y la filosofía. No cabe duda, pues, de la utilidad de un libro como este, que define claramente algunas de las líneas de investigación más punteras en el campo del dieciochismo hispánico.

LAURA GUINOT FERRI  
Universitat de València